

CARTAS AGÓNICAS



Javier Horacio Contreras Orozco

FILOSOFÍA Y LETRAS/UACH

Querida carta: Espero que mejore tu salud después de tantos años que has enfrentado serias complicaciones que te mantienen en estado delicado y mejor dicho, grave. Ni te he visto ni tengo noticias nuevas y buenas de ti. Ya ha pasado mucho tiempo que, en lugar de recuperarte, vas empeorando. Me da mucha pena y me preocupa que mientras vas desfalleciendo el mundo te ignora. Tus centros de recepción y reparto prácticamente han desaparecido y con ello, el bullicio de cada día a primera hora de la mañana donde los carteros organizaban las entregas por zonas o colonias y luego salían a repartir las buenas, las malas y las peores en un batallón de bicicletas.

No es que sea nostalgia, aferrarse al pasado o aún más, ser un obstinado que reniega de los tiempos que vivimos donde internet y las redes sociales te han sustituido de una manera muy práctica, fácil y rápido sin tener que pagar extra por el servicio de entrega inmediata o una carta certificada. Entiendo y acepto los cambios a nombre del progreso y simplificación administrativa.

Lo que me sorprende es que también hemos estado simplificando el uso de la escritura, la lectura y el ejercicio de expresar nuestros sentimientos y emociones con palabras que es la principal herramienta que tenemos los humanos hoy con un "tqm" abreviamos todo lo que un corazón humano puede querer. Con un "ntp" eliminamos una preocupación o interés especial de una persona. Supuestamente ahorramos papel, pero eliminamos expresiones de ideas y sentimientos. Evitamos que lo que brota de la imaginación y creatividad no tenga salida por la palabra escrita, por la lectura activa y sobre todo, por la aceitada que significa para el cerebro de la cultura lecto-escritora que es la base del raciocinio.

Con la desaparición de las cartas, se han ido abandonando los majestuosos edificios de correos en las grandes ciudades, así como las modestas oficinas postales de cualquier pequeño

"Hemos destronado la palabra para coronar a la imagen"

poblado. De hecho, la oficina postal era un referente en todo pueblo, similar a la plaza principal o la iglesia, porque era el enlace y conexión oficial, de negocios, familiares y por supuesto relaciones románticas, que hoy son fríamente "contactos", quelantes, crush o pretensos.

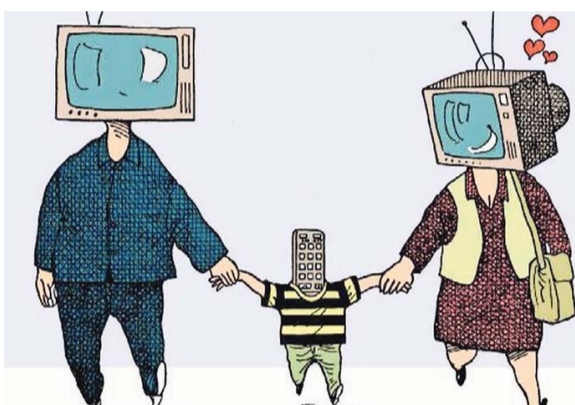
Las distancias se acortaban por cartas y los enamorados expresaban de su puño y letra y con la otra mano en el corazón, el amor, la nostalgia y el deseo de estar cerca -en persona- con la otra parte. De hecho, era una de las principales promesas de cuando un integrante de la pareja tenía que viajar el no dejar de escribirse.

Y por supuesto, mucho más que escribir y plasmar palabras en un papel con gran carga de significado que es el verdadero valor de las palabras, estaba el ejercitar de manera activa el cerebro. Para escribir se debe conectar la mano con el cerebro, así como para leer se debe hacer lo mismo, conectar la vista con el cerebro que nos permita codificar y decodificar los símbolos de las letras que forman palabras y éstas, estructuran ideas y pensamiento.

La lectura y la escritura son pilares fundamentales del pensamiento crítico, el desarrollo de conceptos e ideas y en última instancia de la democracia misma, es como lo defendió magistralmente el italiano Giovanni Sartori, (Homo Videns: la sociedad teledirigida, 2019, Ed. Penguin Random House) quien años antes de morir, lanzó a los cuatro vientos su alarma -no alerta- de que entramos en declive al dejar de ser homo sapiens (hombres de sabiduría) para meternos en una botarga de homo videns (hombre que vemos), al sustituir la cultura escrita por la cultura audiovisual.

Por eso, querida carta, sigues en agonía y no hay mejoría, aunque en el fondo, lo que estamos en agonía lectoescritora somos los humanos.

Sartori, durante años se dedicó a investigar, escribir y publicar estudios sobre sistemas políticos, clasificando gobiernos democráticos y dictaduras, pero hizo un alto sorprendente por los efectos nocivos del avance de una cultura audiovisual (solo oír y ver) que han sido uno de los principales factores de la modificación antropológica que padecemos. Si, así es querida carta, un cambio importante en el proceso del cerebro humano, porque para leer y escribir requerimos de un esfuerzo mental. La cultura escrita, como escribir cartas, basada en la palabra, permite el desarrollo del pensamiento abstracto. Y para solo ver, no se requiere el uso



de la razón.

Y lo relacionaba con la democracia porque al leer y escribir en ese gran misterio y milagro del cerebro humano se desarrolla la capacidad de abstracción que nos permite manejar conceptos que no tienen un referente visual inmediato como justicia, libertad, democracia o soberanía. Una democracia requiere ciudadanos capaces de deliberar, comprender ideas complejas y sopesar argumentos, lo cual depende de un lenguaje preciso y bien definido.

Por eso, Sartori, de los mejores conocedores y estudiosos de los sistemas de gobierno visualizaba que abandonan la cultura lectoescritora, de leer y escribir, es un riesgo hasta para la democracia porque hemos perdido la capacidad de abstracción e ignoramos valores.

Me pregunto estimada carta, ¿cómo sería el dibujo de una democracia? ¿o el color de la libertad? ¿qué forma tendría la justicia? Dejar de leer y escribir, es dejar a un lado conceptos, palabras, ideas y lo hemos sustituido por ver, muy y mucho ver. Poreso, muchos populismos exageran el uso de medios visuales, como la televisión, para promocionarse en abierta propaganda, aprovechando la pereza mental de leer y por lo tanto no tener conceptos complejos.

Este homo videns, hombres que solo ven, son las personas que ven sin entender; que con la imagen quieren entender la realidad, estableciendo que la apariencia es la primacía de nuestro mundo. La palabra está siendo destronada y hemos coronado a la imagen, lo que implica una atrofia mental. Así como está escrita: atrofia, porque órgano que no se usa se atrofia.

Si dejamos de escribir y leer, que son funciones mentales, dejaremos de usar el cerebro y el resultado es totalmente predecible. Según Sartori, la televisión y los medios audiovisuales están destronando a la palabra y, con ella, la capacidad de abstracción. La imagen se ve y eso es suficiente, por lo que ha aparecido el término de pensamiento visual, o sea, pensamos por lo que vemos, no por lo que razonamos.

La otra preocupación de Sar-

tori fue el surgimiento de una nueva generación producto del homovideos, que son los videonios, que así los llama, que son los infantes que antes de aprender a leer y escribir ya tienen acumuladas horas, meses y hasta año de horas-televisión u horas-pantalla. Crean que aprender es ver, su mundo es la pantalla y no se les instrumenta el desarrollo mental.

Eso veo mi querida carta que es una de las razones de tu arrinconamiento y abandono. Si las cartas mueren, mueren los carteros, muere la escritura y la lectura.

Esa es la principal dolencia de tu grave enfermedad. Los síntomas van carcomiendo a las nuevas generaciones, a los jóvenes y ahora hasta los viejos que han encontrado en la tecnología el pretexto para dejar de ejercitar el cerebro.

Me sería muy difícil e irreal desear tu pronta recuperación, porque eso lo veo ya imposible. No me resigno a ir preparando tus funerales que prácticamente ya están los detalles y lo más triste es cuando llegue el momento del desenlace, nadie se dará cuenta, ni esquelas u ofrendas florales te enviarán. Es más, ni siquiera se darán cuenta.

Tu recuerdo será que sólo se sigue usando tu nombre como referente o etiqueta como firmar "cartas de intención" para pactar acuerdos entre instituciones; "cartas de navegación" para vuelos o barcos; cartas del menú en restaurantes; "cartas marcadas" para los juegos de los políticos; "cartas a Eufemia", canción que hizo famosa Pedro Infante.

Querida carta, me hubiera gustado que hubieras preparado ante esta debacle cartas bajo la mesa, para dar una grata sorpresa, pero no.

Nos dejas un legado de siglos de conocimientos, investigación, transmisión de emociones, sentimientos y de inspiración. Nos dejas el haber sido motor y promotor de razonamientos, de buscar palabras para jugar con ellas, del uso de la principal herramienta que tenemos los seres humanos: el lenguaje.

Pronto descansarás en paz...

DE POLÍTICA Y COSAS PEORES



Armando Fuentes
Escritor

Como el reloj de arena

Ciudad de México—Uno de los más bellos y profundos versos de la literatura universal lo escribió Dante en su Comedia: "L'amor che muove il sole e l'altre stelle". "El amor que mueve al sol y a las demás estrellas". Tantas cosas se han dicho acerca del amor que hemos acabado por no saber qué es. "Enamorarse significa ingresar a una religión cuyo dios es voluble y caprichoso". Eso lo dijo Borges. Hago a un lado la solemnidad y abro el telón de esta columnejilla con un relato que oscila entre la absurdidad y la ternura. Resulta que entraron en amores el granito de maíz y la granita, si cabe el femenino. (Lo femenino cabe en todas partes). Se casaron, y la noche de bodas el granito le pidió ansiosamente a la granita: "¡Quítate el vestido!". Se lo quitó ella. "¡Quítate las medias!". La granita se las quitó. "¡Quítate el brassiere!". Se despojó ella de esa prenda. "¡Quítate el calzoncito!". Se lo quitó la granita, y con eso quedó por completo al natural ante su ardiente enamorado. No obstante este auspicioso inicio la narración tiene final triste. El granito no pudo consumar el matrimonio: tanto se calentó que se hizo palomita de maíz. .. Vuelvo a la solemnidad y cito una frase de Renard: "El amor es como un reloj de arena: el corazón se llena conforme el cerebro se vacía". Advierto con inquietud que mi texto va pareciendo ya casa de citas. Tres he hecho en un muy breve espacio. Tomo ahora diferente rumbo. La curvílinea paciente le enumeró sus síntomas al doctor Ken Hosanna. Diagnosticó el facultativo: "O tiene usted gripe o está embarazada". "Debe ser lo segundo -se preocupó la chica-. Todos los hombres con los que he estado últimamente tenían polla, pero ninguno tenía catarro". Otro paciente del mismo doctor le comentó a su esposa (a la suya no a la del doctor): "El médico me dijo que estas vitaminas me quitarán 10 años de encima". Con acre acento declaró la esposa: "Mejor sería que te los quitara de abajo". En el Bar Ahúnda un parroquiano insultó a otro: "Es usted un pendejo". El ofendido le preguntó, retador: "¿Me lo dice en serio o en broma?". El insultante sujeto se puso en pie. Medía 1.90 de estatura, tenía músculos de toro y puños como mazos de herrador. Contestó: "Se lo digo en serio". "Ah, bueno-cedió el otro-. Entonces está bien, porque bromitas conmigo no". Otro cuentecillo tan absurdo y tierno como el del principio pero mucho más breve. En el teléfono: "¿Hablo al Hospital del Niño?". "T". Una mujer de la Edad de Piedra le propinó un garrotazo en la cabeza a un troglodita, y luego lo arrastró por los cabellos hasta su caverna. Les dijo a las demás mujeres: "Son tan tontos que a veces nosotros tenemos que tomar la iniciativa". El marido riñó con su mujer. Le anunció con enojo: "Desde ahora me pongo en huelga sexual. No te haré el amor mientras no reconozcas tu equivocación". La noche siguiente el esposo llegó a su casa y sorprendió a su consorte en trance de fornicación con el compadre Pitorango. Le preguntó al individuo: "¿Qué es esto, compadre?". Con forzada sonrisa respondió el alevé follador: "Aquí, compadrito, haciéndole al esquiro!". Conversaban dos canibales. Frente a ellos pasó una mujer de exuberantes formas. Dijo con lúbrico acento uno de los antropófagos: "Le falta un brazo, pero ¡qué buena está!". Le sugirió el otro: "Baja la voz. Es la vieja que se está comiendo el jefe". El Hombre Lobo se prendió de una hermosa mujer, y le propuso matrimonio. Ella aceptó. Le advirtió el licántropo: "Pero quiero que sepas que tres días al mes me convierto en lobo". "No importa-replicó ella-. Yo también tres días al mes me pongo insoportable". FIN.



El Diario de Chihuahua

Publicaciones del Chuvíscar S.A de C.V., Chihuahua, Chih.

EL DIARIO DE CHIHUAHUA. Edición de circulación diaria. Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2012-021018261300-101. Número de Certificado de Licitud de Título y Contenido: 15222.

Editor responsable: Édgar David Piñón Balderrama. Domicilio de la publicación: Ave. Universidad No. 1900, Col. San Felipe C.P. 31240, Chihuahua, Chih. Imprenta: Publicaciones del Chuvíscar, S.A. de C.V. Ave. Universidad No. 1900, Col. San Felipe, C.P. 31203 Chihuahua, Chih. Distribuidor: Publicaciones del Chuvíscar, S.A. de C.V. Ave. Universidad No. 1900, Col. San Felipe C.P. 31203, Chihuahua, Chih.

Commutador/Recepción 429-0700

INFORMACIÓN

Dirección editorial 429-0720
Coordinación editorial 429-0777
Jefatura de Información 429-0785
Sección A 429-0757
Sociales 429-0760
Gente Commutador/ ext. 2400

Deportes Commutador/ ext. 2834
Secc. Comerciales Commutador/ ext. 5302
Internet Commutador/ ext. 2113

PUBLICIDAD Y CLASIFICADO

Clasificado 429-0709
Comercialización 429-0722
Suscripciones 429-0787
Circulación Commutador/ ext. 2882
Compras 429-0724
Crédito y Cobranza 429-0744 y 46